

Capítulo 6.

Conclusiones

En el recorrido de este libro se profundizó en cada aspecto referente a tres categorías: tiflotecnología, personas con discapacidad visual e identidad. Esto para dar respuesta a las garantías que ofrecen las herramientas tiflotecnológicas.

La identidad como la caracterización de un sujeto se fortalece con el uso de recursos que le ayudan a crecer en cualquier aspecto o fase de la vida, de modo de que se constituya desde lo que quiere y pretende ser como sujeto cambiante y actor de la sociedad. La tiflotecnología, entonces, está en función de la independencia, autonomía y libertad de las personas con discapacidad visual. Sin embargo, cabe añadir que el término *identidad*, como lo dice la palabra, se refiere a la enunciación de un ser que hace parte de un contexto.

La identidad se trata de conocerse y reconocerse para lograr autointegrarse en la historia con sentido de pertenencia a las cualidades y proyecciones futuras, lo cual se puede consignar como una particularidad de la cultura.

En relación con la construcción de identidad en las personas con discapacidad visual, este es un proceso de autonomía, participación y decisión, puesto que cada uno acoge según su criterio los mecanismos que consideran viables para definirse como sujeto desde sus características. Es decir, con base a la tiflotecnología que asocia a las personas con discapacidad en cualquier disciplina desde su funcionalidad y esboza un horizonte de oportunidades sin ninguna dependencia a otros seres

humanos, esta resignifica la identidad, por lo que, a partir de los gustos y necesidades, podrían hacer uso de habilidades para participar en diversos contextos y autodefinirse en lo que desean hacer y ser para tener calidad de vida.

Entre las herramientas tiftotecnológicas y formatos de presentación se encuentran los textos planos en formato Word o PDF, menú de acceso que en su interior tenga textos planos, audios, audiolibros, imágenes con texto descriptivo, videos explicativos y textos impresos en formato braille. Asimismo, la disponibilidad de la infraestructura tecnológica como computadores, tabletas y celulares que tengan instalado lectores de pantalla como el JAWS, Daisy, Magic, lupas digitales, Talkback, Voice Over.

Es necesario que la sociedad cambie la concepción que tiene de estas personas, porque la condición o tipo de discapacidad, no les exime de alcanzar propósitos. Por tanto, “[...] consiste en lograr que una concepción del mundo críticamente elaborada se difunda en un grupo social y así se convierta en base de acción, de organización social y en orden intelectual y moral” (García, 1979, p. 23).

Puesto que las personas con discapacidad visual tienen un deseo de independencia para que su identidad de sujetos no se vea afectada, sino, por el contrario, puedan desempeñarse en actividades variadas, sin restricción. De ahí que se exijan y potencien sus habilidades desde los sentidos, porque saben que tienen las capacidades para alcanzar resultados significativos en los procesos educativos o sociales en los cuales participen.

De igual manera, se abordaron diferentes realidades, en las que lo común en sus historias de vida es el deseo de superación y de demostrar que, a pesar de poseer un déficit visual, este es compensado con un sinnúmero de habilidades que les permite trascender y lograr un desempeño igual o superior al de una persona vidente.

Por tanto, para dicho fin se muestra que las herramientas tiftotecnológicas influyen de forma positiva y se han convertido en parte de la identidad de

las personas con discapacidad visual, pues en el mundo globalizado en el que estamos inmersos, la población objeto de estudio destaca que la tecnología ha llegado para permitirles mayor independencia en todos los contextos en los que se desenvuelven, además, reconocen que les facilita la inclusión a entornos educativos, laborales, sociales, recreativos, culturales, entre otros.

En este orden de ideas, es evidente que las herramientas tiflotecnológicas han acabado, en gran medida, con las barreras sociales que hasta hace unos años impedían la participación de las personas invidentes en igualdad de condiciones que el resto de la población, por tal razón los adultos y adultos mayores en esta condición, les fue difícil acceder a la educación, al trabajo, a la recreación y a otros ámbitos que intervienen en el desarrollo del individuo. Por su parte, los adolescentes y jóvenes han tenido la oportunidad de estructurar un proyecto de vida y dirigir los esfuerzos hacia la construcción de este, situación que permite que tengan un buen nivel educativo, el cual les permite acceder a mejores condiciones laborales y disfrutar de una calidad de vida.

No obstante, aún siguen existiendo limitaciones, las cuales se relacionan con dificultades para que la población objeto de estudio haga uso de las herramientas tiflotecnológicas, pues por una parte la mayoría de los sujetos en esta condición son de un bajo nivel socioeconómico y no cuentan con los recursos para adquirirlas en el mercado y, por otra parte, no cuentan con instructores que les enseñen el correcto manejo y utilidad de estas.

Adicionalmente, algunas de las instituciones educativas y entidades están dotadas de herramientas tiflotecnológicas que faciliten que una persona con discapacidad visual pueda desempeñarse en igualdad de condiciones que la población sin discapacidad; circunstancia que, sumada al desconocimiento en su correcto uso, crea una barrera que fragmenta los sueños de estos individuos e impide que la sociedad en general aproveche las habilidades y capacidades que esta población tiene.

Por último, se destaca que las herramientas tiflotecnológicas no constituyen en sí la totalidad de la identidad de las personas con discapacidad visual,

pero hacen parte de esta y quizá con los avances tecnológicos en los que está inmersa la sociedad, contribuyan a que estas personas tengan un mayor grado de independencia y cada vez sus limitaciones sean más reducidas.